

Teresa Arijón – Bárbara Belloc

ORANG-UTANS

(selección – excerpts)

Traducción al inglés de Hillary Gardner

Teresa Arijón

Orangután II

Húmeda de lluvias incesantes, la piel del gran simio
espera la sequía. Desde muy alto, el durián áspero cae
anunciando la tormenta. El corazón del fruto iguala
la luz enrarecida de la tarde. Pulpaque se deshace
en la boca del mono. Todo lo que en él es natural
no es natural en mí, que paso y peso en este aire
como un leño, como un tronco hendido por el rayo,
con todo lo que de ausencia y vacío llevo escrito.

Orangutan II

Damp from incessant rain, the great simian's coat
awaits the drought. From on high, the bitter durian falls
announcing another storm. The heart of the fruit gleams
like the rarified light of the afternoon. Pulp coming apart
in the mouth of the ape. All that is natural in him
is not natural in me, for I am wooden as I walk
through this air, like a tree trunk split by lightning,
with all the absence and emptiness I have traced in words.

Banana Cafeteria

El rumor de la selva en la noche, para siempre en los oídos,
después de haber estado.
El rumor de la selva y los pájaros dormidos en la noche,
las mariposas, el fabuloso arcoiris de la delectación.
El cocinero indonesio que después de preparar la cena prepara
la suave música del alma: la guitarra y la voz
entrando apenas en el rumor de la selva.
Los peces en la laguna ¿duermen? Las estrellas ¿duermen?
¿Duerme Noreen en su nido de hojas o mira, como nosotras,
el cielo de la jungla
negro, azul, sereno como sus ojos?
Sobre la mesa de madera y a cielo abierto,
bajo el inquieto rumor de los árboles y las diminutas ranas pardas,
tus manos, humanas, en medio de la noche.
Y el anillo silencioso que forman las pieles ásperas, rojizas,
con tu piel blanca, extraña en su luminosidad, y casi ajena.

Banana Cafeteria

The sounds of the jungle close by at night, in your ears forever after.
The sounds of the jungle and the birds asleep at night,
the butterflies, the amazing rainbow of delight.
The Indonesian cook who after making dinner makes
the gentle music of the soul: his guitar and voice
barely carrying over the sounds of the jungle.
And the fish in the pond, are they sleeping? The stars, are they sleeping?
Is Noreen asleep in her nest of leaves, or is she watching, like us,
the jungle sky,
black, blue, serene like her eyes?
On the wooden table outside,
beneath the restless sounds of the trees and the tiny brown frogs,
your human hands in the middle of the night.
And the silent ring the rough and reddish coats of fur make
round your white skin, so strange in its luminosity, so nearly foreign.

Bárbara Belloc

x

Sepilok: chick-chaks, pasto, nudo
en la corteza, chispas, el sol quemando
la maleza. Los hibiscus, el manjar,
la sandía y la piel de la semilla
de sandía o durian caída en la mata
de hojas secas. Ya vendrán los babuinos
a robar los restos, las aves a observar,
las arañas a tejer la red que hará de destino
a los de vida breve prisioneros. Nada ni nadie
aquí es inmortal, salvo el aire que alimenta el alma,
el crujido final, el runrun bajo tierra, la provisoria vida
del paraíso terrenal.

x

Sepilok: chick-chaks, fodder, a knot
in the bark, sparks, the sun burning
the brush. Hibiscus, tidbits,
watermelon and the skin of the seed
from the melon or durian that dropped
in the grove of dry leaves. The baboons
will come to rob what's left, the birds to watch,
the spiders to weave the web that is the destiny
of its short-lived prisoners. No one, and nothing
is immortal here, except the air that feeds the soul,
the final crackling, the rumor underground, the provisional
life of this earthly paradise.

ii

La mansedumbre de la hoja
es la mansedumbre de tu espíritu:
¿dónde se guarda la savia? ¿dónde el recuerdo?
Belian, Obah, Medang y Rangu, los árboles añosos,
son centinelas de las crías, que como frutos
peligrosos penden de las ramas y dependen
de la gracia de sus dioses mudos, el ojo de la estrella
(Héspero) para alcanzar el nido
coronado por la flor de Cempaka: magnolia
hermana mía y del simio.

ii

The meekness of the leaf
is the meekness of your spirit:
where is sap kept? where memory?
Belian, Obah, Medang, Runggu, the ancient trees,
are guardians of the young ones suspended
from the branches like dangerous fruit, depending
on the grace of their silent gods, the eye of the star
(Hesperides), in order to reach the nest
crowned by Cempaka's flower: magnolia,
sister of mine and of the simian.